



849.91

DEVOCION A LOS CUATRO SANTOS EVANGELIOS.

Se encarga á todo cristiano los lleve consigo porque se sabe que son maravillosísimos contra todos los males llevándolos en gracia de Dios.

Nuestro Santísimo Padre Pio Sexto, concedió muchos dias de Indulgencia á los fieles que devotamente alaben al Santísimo Sacramento, y mucho mas todos los Jueves del año y toda la octava del Córpus, como tambien indulgencia plenaria, confesando y comulgando cada mes.

Los que en el mundo habitamos,
mientras que la vida dura,
siempre en el peligro estamos,
no hay punto ni hora segura,
y á hacer la esperiencia vamos.

Quien se quiera preservar,
aunque en el peligro esté,
acostumbre atesorar
los Evangelios con fé,
que es defensa singular.

Esta reliquia preciosa,
sirve contra hechicerías
y nube tempestuosa,
y contra las brujerías
es defensa prodigiosa.

Al cristiano temeroso
libra esta reliquia, bella,
del terremoto espantoso,
del rayo y de la centella
y del huracan furioso.

Y pues hay egeмпlos tantos
que esta reliquia preserva
del demonio y sus encantos
dichoso aquel que conserva
los cuatro Evangelios santos.

Lucas, Juan, Marcos, Mateo,
nos libren de todo mal,
hasta gozar el recreo
de la patria celestial
á medida del deseo. Amen.



Evangelio de S. Lucas.

En aquel tiempo: saliendo Jesús de la Sinagoga, entró en casa de Simon, cuya suegra estaba con una gran calentura: y le pidieron por ella. Y Jesús, puesto en pié junto á la enferma, mandó á la fiebre y la fiebre la dejó, y levantandose luego, les servia. Puesto el Sol todos los que tenian enfermos, con diferentes enfermedades, se los llevaban, y él poniendo sobre cada uno las manos los curaba.

Evangelio de S. Mateo.

En aquel tiempo: fué llevado Jesús al desierto por el Espíritu Santo, para que fuese tentado por el Diablo, y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, tuvo hambre. Y acercándose el tentador le dijo: si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan. El le respondió diciendo: Está escrito: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces le traslado el Diablo á la santa ciudad y le puso sobre la cumbre del templo y le dijo: si eres Hijo de Dios, échate de ahí abajo, porque está escrito: Que ha mandado á sus ángeles cuidar de ti, y te llevarán en las manos para que tu pié no tropiece acaso contra alguna piedra. Dijole Jesús tambien está escrito no tentarás al Señor tu Dios. Segunda vez le trasladó el Diablo á un monte muy elevado y le manifestó todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: todas estas cosas te daré si postrándote me adorarás. Entonces le dijo Jesús retírate Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y á él solo servirás. Entonces le dejó el Diablo; y luego llegaron los ángeles y le servian.

Evangelio de S. Juan.

En el principio era el Verbo y el Verbo

estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por él; y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin él. En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz luce en las tinieblas: pero las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. No era él la luz; pero vino para dar testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo fué hecho por él; mas el mundo no le conoció. Vino á lo que era suyo y los suyos no le recibieron. Mas á todos los que le recibieron dió el poder de hacerse hijos de Dios; á aquellos que creen en su nombre, que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria, como la gloria del Unigenito del Padre lleno de gracia y verdad.

Evangelio de S. Marcos.

En aquel tiempo: se apareció Jesús á los once Apóstoles cuando estaban á la mesa y les reprendió su incredulidad y la dureza de su corazón, porque no creyeron á aquellos que le habian visto resucitado, y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á todas las criaturas. El que creyere y fuese bautizado, se salvará, pero el que no creyere se condenará. Y ved aquí los milagros que harán los que creyeren en mi nombre: lanzarán los demonios; hablarán lenguas nuevas; cogerán con las manos las serpientes, y si beben algun licor venenoso, no les hará daño, pondrán las manos sobre los enfermos, y estos serán curados.